

Atentamente <sup>526</sup> P

B. Zyl

ACTITUD POLITICA DE LA CLASE OBRERA

EN ABRIL DE 1970

Estudio realizado en la Comuna de Conchalí

C.E.I.S.

Casilla 14018  
Santiago

www.archivopatricioaylwin.cl



## ALCANCE DE ESTE ESTUDIO

Como hemos señalado en estudios anteriores no se puede hablar de continuidad entre las actitudes políticas y las definiciones electorales. Las actitudes reflejan una disposición habitual para considerar los hechos de la actualidad política y suelen coincidir con las tendencias y con los partidos políticos mismos. Pero no puede desconocerse el hecho de que las definiciones electorales se ven determinadas en muchas ocasiones por circunstancias de la coyuntura política que provocan reagrupamientos circunstanciales de las fuerzas políticas o que influyen en definiciones ocasionales.

El panorama electoral en Chile se modificó fundamentalmente entre Marzo y Septiembre de 1964, haciendo que el elector se definiera entre dos tendencias ideológicas en Septiembre y desapareciera uno de los candidatos que recibía el apoyo de tres grandes partidos políticos tradicionales: El Partido Radical, el Partido Conservador y el Partido Liberal. El factor ideológico fué el catalizador de un nuevo reagrupamiento de las fuerzas políticas.

Estudios realizados en Francia en vísperas de las elecciones presidenciales de 1965 mostraron cambios importantes en las actitudes políticas del electorado. Así, mientras en Septiembre de 1965 el General De Gaulle aparecía con el 62 % de los electores a su favor, en Diciembre del mismo año, en las elecciones solo alcanzara el 42 % y se veía obligado a presentarse a la segunda vuelta para poder alcanzar la presidencia de la república. Contradicciones semejantes se han producido en Francia con posterioridad: Luego de la crisis de Mayo el Presidente De Gaulle aparece sin apoyo popular. Su triunfo en el plebiscito de Junio es sin embargo aplastante. Al año siguiente, cuando quiere hacer efectivas las reformas propuestas luego de la crisis de Mayo, no recibe el apoyo que todos creen que goza y el plebiscito le es desfavorable. La renuncia de De Gaulle lleva al electorado a elegir a Pompidou, su virtual heredero y este logra una mayoría parlamentaria como la de De Gaulle en sus mejores tiempos.

¿ Cómo explicarse cambios tan contradictorios en las actitudes políticas de un electorado tradicionalmente estable y culto?



Las incertidumbres de las definiciones políticas obligan a revisar cuidadosamente no sólo la evolución de las actitudes políticas del electorado sino los hechos de la actualidad que fomentan la inseguridad o provocan la cordura del elector, o las circunstancias del devenir político que requieren de los líderes más que una respuesta, una presencia inteligente, novedosa, audaz o tranquilizadora.

El liderazgo político se ejerce a veces por la fascinación que provoca el líder; en otras ocasiones, la identificación se produce por abajo: Es la masa quien idealiza al líder a quien le atribuye las virtudes que casi por obligación está obligado a sobrellevar. La sobriedad, el respeto por los derechos de todos, y muy particularmente su capacidad para sobreponerse ante el defecto que más resistencias provoca en el ciudadano corriente: La arbitrariedad y el proselitismo sectario.

El estudio de "la actitud política de la clase obrera en Abril de 1970 tiene como objetivo principal recoger la mirada simple del obrero de Santiago sobre las elecciones presidenciales de Septiembre próximo. Se trata de captar la imagen que tiene en este momento de la situación que vive el país, de las autoridades que gobiernan y de cada uno de los candidatos a la presidencia.

No es este un sondeaje ni pretende conocer anticipadamente la definición política de la clase obrera. Solo busca detectar las tendencias que se insinúan a través de entrevistas y compararlas con otro estudio similar hecho en la misma área, con las mismas preguntas y temas y realizado por los mismos encuestadores.

El afán de recoger las imágenes que expresan las actitudes y opiniones políticas busca recopilar los elementos de la cultura política del medio que se estudia, la clase obrera de Santiago. Las imágenes en el supuesto que trabajamos, no reflejan opiniones aisladas sino muestran la cultura obrera que se expresa a través de testimonios anónimos, escogidos al azar y que, con originalidad y a veces con gran profundidad abordan los temas que se les proponen en las entrevistas.

Este estudio ha sido realizado en el mes de Abril en la comuna de Conchalí. Los entrevistados han sido escogidos en base al tipo de vivienda que ocupan, de manera de agruparlos en tres categorías: Los que ocupan casas antiguas y en mal estado, los que viven en poblaciones en casas nuevas y los que viven en poblaciones en mejoras y en casas que actualmente construyen con sus propios recursos.

Si algún interés personal me lleva a realizar es-



tas encuestas no es otro que contribuir a elaborar una ideología política que considere el pensamiento de los desconocidos e ignorados, de los que no tienen poder de decisión y que en la práctica son los que determinan los resultados de las consultas electorales. Estos "don nadie" merecen la atención no solo de los sociólogos, sino principalmente de los políticos que, al asumir el poder y ejercer la autoridad tienen en sus manos su destino inmediato.

Oscar DOMINGUEZ C.

Santiago, Mayo de 1970.-

www.archivopatricioaywin.cl



## CAPITULO I

### La mirada del obrero sobre Chile.

Uno de los hechos que sorprende al que observa la conducta política de la clase obrera es su gran desorientación frente a los esquemas ideológicos. No parece existir un encuentro entre los que piensan para ellos, para servir mejor los intereses populares y el pueblo mismo. Los planteamientos políticos no penetran el sentir popular, aparecen como palabras ajenas al mundo de esperanzas pequeñas del chileno desconocido.

Es tan distinto el mundo de las ideologías a la realidad de la pobreza.

El mundo de las estructuras es abstracto y parece olvidarse que los chilenos que forman la clase obrera son hombres como todos, con problemas y aspiraciones pequeñas que conforman su pequeño mundo. Y en este mundo faltan muchas cosas, a veces más simples de lo que uno podría imaginar. Falta la sombra de un árbol para refrescarse en la tarde, para sentarse a conversar, para pasar el verano y el día con una mirada más profunda que la exasperación ante el polvo o la transpiración. Es cierto que las viviendas son mejores, pero faltan los jardines, las plazas, los cines, las piscinas, los parques, un ambiente ecológico que ayude a respirar y a vivir con alegría. Pero nada de esto entra en los esquemas ideológicos, a pesar de que la gente está esperando el llamado para incorporarse a una movilización colectiva para mejorar sus condiciones ambientales. De nada le sirve al poblador saber que Chile progresa si él no tiene donde sentarse, si sus niños no tienen donde jugar fuera del polvo, si no hay árboles ni pasto verde que refresque la mirada.

El mundo obrero parece un desierto donde se juntan aburridos y cansados una multitud de solitarios que se ignoran.

Se presenta así el problema del aislamiento del mundo obrero. No hay en las clases dirigentes que atienden los intereses populares imaginación para provocar el encuentro necesario entre el mundo de los postergados y las elucubraciones de los que se preocupan de las ideas que han de inspirar no a la gente sino a los planes y los programas de gobierno.



La conversación con los obreros entrevistados lo lleva a uno a sentir la crisis profunda de las instituciones políticas chilenas. La gente no se siente incorporada a las grandes instituciones políticas de la democracia chilena. Desprecia el proselitismo arbitrario de los partidos políticos y no comprende la conducta del parlamento a quien siente como entorpeciendo la acción de la autoridad o en perpetuas luchas entre partidos por cosas pequeñas. No hay caminos para la comunicación entre la masa y el parlamento o los partidos políticos. Ser apolítico es una forma de despreciar un sistema donde la arbitrariedad y la búsqueda de los intereses personales en perjuicio de los de la colectividad aparece con caracteres dominantes.

La desorientación de la masa popular se expresa en la perplexidad ante las nuevas formas de poder que le ofrecen las distintas alternativas de elección política. La decisión se plantea como una respuesta de los sentimientos frente a los candidatos o como la defensa de los valores más simples, los que nadie puede ignorar o postergar.

El tema central de la conversación sobre el estado del país gira en torno a la carestía de la vida. Es el problema mayor: Todo se hace vano cuando el trabajo no sirve para satisfacer las necesidades más urgentes. Es evidente que el nivel de necesidades se ha ido modificando, pero también es cierto que las dificultades financieras se acentúan a medida que se aumentan las posibilidades de consumo.

La carestía provocada por las alzas y la inflación se agrava más cuando hay cesantía. Los encuestados señalan como síntomas de progreso de Chile la instalación de nuevas industrias en la comuna y en Quilicura junto a la Carretera Panamericana. Son fuentes de trabajo y de empleo y por lo tanto de seguridad.

La mirada del obrero sobre el presente no abriga grandes esperanzas personales. Su juicio sin embargo percibe el progreso que ha beneficiado a los niños a través de los programas educacionales, a los campesinos a través de la Reforma Agraria y a muchos obreros a través de los programas de viviendas. Los pasos dados en educación por el gobierno del Presidente Frei marcan profundamente la huella del nuevo destino para los hijos de los que hoy luchan por sobrevivir penosamente.

Quizás la contradicción más destacada es el hecho de que los partidos políticos y quienes tienen representación popular ignoren tan sobradamente a las organizaciones del pueblo. No solo no respetan su existencia, menos atienden su pro-



blema ni satisfacen sus pequeñas pero legítimas e inmediatas aspiraciones.

La fatiga que provoca esta contradicción no encuentra en el futuro próximo la posibilidad de un alivio. A nadie extrañará que el juicio sobre los candidatos a la presidencia de la República se elabore sobre bases tan ajenas al interés nacional.

Si uno pudiera resumir la mirada del chileno sobre Chile en 1970 se podría decir que considera que vive en una coyuntura mala, con escasas posibilidades de aliviarse en un futuro próximo. La visión que pueda tener de la situación nacional difiere de lo que puede considerar como su perspectiva personal. El país puede progresar, puede ir para arriba mientras se debaten ellos en problemas sin perspectivas, salvo trabajar en las mejores condiciones que le ofrece el medio.

El trabajo es signo de independencia. Se anhela un empleo bien remunerado y estable por sobre toda otra consideración ideológica; solo grupos pequeños se refieren al problema de la explotación de los patrones o de los ricos, aunque muchos la sienten y lamentan, pero comprenden que la independencia la alcanzan con un trabajo que le abra posibilidades de progreso. Sienten tan profundamente la dificultad para enfrentar la pobreza que no logran percibir lo que podría aportarles una estrategia política orientada hacia sus propios objetivos de desarrollo personal, de mejoramiento económico y de participación social y política en la vida del país.

No se divisa en el mundo obrero un camino para democratizar las posibilidades de progreso. Mientras los campesinos conocen a través de la Reforma Agraria, un procedimiento de asociación de intereses entre los capitales productivos que le proporciona la Corporación de la Reforma Agraria y su esfuero organizado, los pobladores urbanos se sienten incorporados a la clase urbana y participan si no de la cultura y del bienestar, al menos de los valores y ambiciones de consumo de la clase media. Ellos no saben por donde avanzar, a quien seguir, por qué luchar. Y sin embargo son ellos los que deciden las elecciones de los legisladores y del Presidente de la República.

Una ideología para el mundo urbano requiere una revisión de los valores del chileno que lucha diariamente por subsistir de manera que sus energías vitales se asocien en un esfuerzo de carácter nacional y se encuentre participando no solo en tareas pequeñas de interés local sino conjuntamente crean



do condiciones nacionales de desarrollo con una plena participación en la información de lo que se hace, en el control de los que los representan y en el aporte constructivo a través de sus organizaciones de base.

Hacen falta pensadores creadores en las diferentes ciencias sociales: Arquitectos capaces de pensar en un foso de salto alto o en un arco de fútbol pintado en un frontón para que los niños chuteen en las tardes. Hacen falta esfuerzos organizados para urbanizar el espacio con árboles y jardines. Se sostiene que la gente los destruye y sin embargo en cada casa terminada aparece una reja de fierro para proteger el pasto y las flores. Las necesitan y no faltaría el medio para conservarlas si fueran invitados a participar en el mejoramiento del barrio en forma más coordinada con las municipalidades. No se espera un regidor genio sino un municipio que estimule sin divisiones partidistas, sin la pretensión de que el que lleva la iniciativa está actuando contra el prestigio o los intereses de los que no participan. Una verdadera ideología del desarrollo debe asimilar no solo el ingenio para redistribuir beneficios sino principalmente los valores capaces de movilizar a los más débiles, a los más postergados hacia objetivos realistas y constructivos; aunque aparentemente de poca significación económica producen satisfacciones importantes.

Hay por lo tanto una tarea importante que desarrollar para vencer el pesimismo frente al cambio. Lo personal no cuenta, lo que hace que la gente mire estos planteamientos con una gran indiferencia. La gente siente como que "los políticos aranean en las nubes", sin sembrar en el destino rutinario y personal del esfuerzo cotidiano. Una verdadera evaluación económica debe ser hecha con la gente, no con la perspectiva del economista cuyos promedios y ponderaciones no son comprensibles ni sensibles. Una evaluación de las perspectivas que abre el esfuerzo individual y organizado y de las expectativas que ofrece la autoridad a los que aportan su capacidad creadora para desarrollar la riqueza del país debe ser hecho en forma pública, por todos los que sienten una vocación de servicio a través de las instituciones políticas.

Es todo un programa de gobierno para que la gente pueda satisfacer necesidades simples, incorporar energías latentes para lograr ejercer una libertad mayor en las diferentes expresiones de su conducta personal y social. De otro modo el mundo obrero seguirá mirando a la autoridad y al gobierno, cualesquiera que sea quien lo represente, como un mundo ajeno, que mirará con indiferencia con un cierto desprecio por "la politiquería".



CAPITULO II

Actitud política de la clase obrera. (1)

	<u>Agosto de 1969</u>	<u>Abril de 1970</u>
Alessandri	57,5	15,0
Allende	5,0	13,0
Chonchol	2,5	--
Candidato de la Izquierda	5,0	--
Tomic	22,5	39,0
Indecisos	7,5	33,0
	100,0	100,0

Estos porcentajes reflejan las actitudes en favor de los diferentes candidatos, no una definición electoral. La gente en Abril de 1970 está a la expectativa.

En la baja del porcentaje en favor de Alessandri influyen dos cosas: La confusión en Agosto de 1969 en la definición de la izquierda en torno a su candidato presidencial y de la Democracia Cristiana en sus problemas internos. La gente ahora considera que Alessandri no está en edad de gobernar el

(1) Los porcentajes representan los resultados de dos encuestas hechas con muestras escogidas al azar, según los tipos de vivienda obrera en el mismo sector de la comuna de Conchalí y en entrevistas hechas por los mismos encuestadores y con los mismos temas. La tendencia es expresiva, los porcentajes son relativos.



país. La edad asusta a mucha gente que lo aprecia y respeta.

Allende no logra destruir la idea de que ha sido un candidato que ha fracasado muchas veces. La gente no cree que "arribará a la presidencia" mirando las elecciones presidenciales en la perspectiva de un juego.

Tomic aparece en este momento como una figura que se afirma como alternativa presidencial. El mejoramiento de su posición guarda estrecha relación con la asociación de Tomic al gobierno de Frei.

Es demasiado alto el porcentaje de indecisos: La mitad de ellos son indiferentes ante cualquiera de los tres candidatos y la otra mitad indecisos entre dos de ellos, beneficiando en sus preferencias a los tres candidatos.

A primera vista no se reproducen en la gente los esquemas ideológicos, aunque en un análisis más detenido es posible detectar tendencias a través de los motivos que condicionan la conducta electoral.

#### Alessandri.

Lo aprecia la gente con mentalidad de clase media y aquellos que de una u otra manera están molestos por el sectarismo de la Democracia Cristiana.

"Un hombre muy duro y más ducho; durante su gobierno hubo libertad de comercio. Es quizás demasiado intrasigente y cede cuando las cosas se han estirado demasiado"

"humano, verdadero, sin tapujo: No había sectarismo"

"va a la pelea me gustaría que saliera"

El juicio sobre la condición de hombre rico, es contradictorio; para algunos es una virtud:

"No tiene necesidad de explotar al país porque es millonario".

Para otros la riqueza muestra su falta de sensibilidad:

"Es rico de cuna y además soltero: No hace nada por el pobre"

Entre los defectos que señala la gente y que han debilitado considerablemente su posición en la clase obrera en



estos últimos meses se pueden señalar:

- La edad:

"No lo acompaña la edad"

"es muy viejo"

"ideas atrasadas, pasadas de época"

- sus intereses no son los de los más humildes:

Los capitalistas"

"candidato que ayuda al capitalismo"

rico"

"no es una persona para la clase baja: No favorece al pobre"

- no tiene capacidad para enfrentar los problemas actuales:

situación"

"iríamos para atrás"

"amarga experiencia, no fué buen presidente"

"para lo que se vió en el otro gobierno: Va a querer terminar con los sindicatos; los obreros de la Papele ra dicen que es poco lo que se consigue con él; cuando fué presidente las alzas eran menos pero los aumentos de sueldos eran muy difíciles, no hace nada por el pobre:

"Es rico de cuna y además soltero"

"es honrado pero demagogo".

### Allende.

La posición de Allende no se ha modificado entre Agosto de 1969 y Abril de 1970. Cuenta con el apoyo decidido de la gente con mentalidad de clase, los militantes de la rebeldía obrera, quienes tienen ideas claras y definidas pero cuya influencia se diluye en un ambiente donde los medios de comunicación arrasan aún con las personalidades más definidas. Son



elites obreras políticamente cultas pero cuya irradiación parece escasa.

Entre las virtudes que se señalan a Allende está su solidaridad con la clase obrera:

"Es de la clase trabajadora, tiene la confianza de la clase baja"

"va por la clase obrera, no tiene nada negativo, es la propaganda la que le pone los defectos. No es verdad que Cuba sea un país de esclavitud; él tiene posibilidades de componer la situación actual"

"candidato ideal que protegería al pobre y lo ayudaría"

"es de la clase trabajadora y entiende las aspiraciones de la clase baja"

Otros piensan en el azar y que Allende sería como predestinado:

"Podrían cambiar las cosas con él"

"puede ser el futuro presidente de Chile"

"se ha tirado tanto, que puede que sea un buen presidente"

En la consideración de las virtudes y defectos de los candidatos en ambiente obrero hay una evidente influencia hípica. Los juicios los emiten como si se tratara de una carrera presidencial y que en este momento los caballos van girando la curva. Son verdaderos aprontes. En el caso de los defectos de Allende su condición de candidato fracasado lo marca profundamente:

"He votado dos veces por él; la tercera menos sale"

"está muy usado"

"está tan golpeado que no debe presentarse"

"va a todas las paradas, es pura promesa y siempre sale para atrás"

"no sabe lo que quiere con tantas veces que se ha presentado".

Hay también una gran confusión con la imagen que



Allende proyecta:

"Es muy hablador y nada más"

"puede que sea bueno o malo: Desde que tengo uso de razón no lo he visto gobernar; no se puede determinar así si es bueno o malo"

"no lo conozco y no me gusta"

Otro aspecto que influye y en forma negativa para Allende es su caracter marxista:

"No me agrada un socialista o comunista: A la clase media no nos conviene"

"es comunista"

"no me gusta por el hecho de ser socialista: El chileno no es para ese régimen"

"es popular con tendencias marxistas pero con él puede haber violencia"

#### Tomic.

La posición de Tomic ha mejorado considerablemente entre Agosto de 1969 y Abril 1970. La gente en el confusión que vive quiere que siga adelante el gobierno de Frei:

"Lleva las mismas ideas de Frei: Si Frei ha hecho progresar al país, Tomic continuará esta tarea, él tiene familia, eso es lo que se debe mirar"

"puede seguir la racha de Frei y puede mejorar aún más la situación"

"hombre que sigue la línea de Frei, hasta podría superarla"

"ojalá saliera porque seguiría la misma política actual"

"si sale Tomic continuará avanzando el país"

"se puede mejorar aún más"

La personalidad del candidato tiene un arrastre:

"Es un gran polemista y además con suerte"

"creo que va a ser el mejor"



Chile. Creo que va a andar en un buen nivel"

"no sé si es honrado pero es mi candidato"

Entre los defectos se señalan:

el gobierno:

- El desagrado ante el proselitismo político en

lítica"

"No me gusta: Ha habido mucha persecución po

- rechazo a la política de Frei:

viene"

"Seguirá con la política actual y eso no con-

- confusión en la imagen del candidato:

"No se conoce políticamente"

"candidato nuevo que no ha mostrado nada"

"se sabe poco de él"

ahora"

"tiene que ser claro y no lo ha sido hasta

Los indecisos.

El porcentaje de indecisos ha aumentado considerablemente. Posiblemente en Agosto la gente opinaba con más soltura y ahora que se acerca la fecha de una definición existe una mayor reticencia para expresarse.

Hay un grupo que evita definirse ante el encuestador y se pronuncia en forma vaga sobre los candidatos:

"Todos los candidatos tienen algo bueno"

"no sé, no quiero contestar, estoy cansado con los candidatos"

Otros muestran su desprecio por los candidatos:

"Todos son ladrones, ninguno vale la pena"

A veces muestran un cierto cinismo para definir a los candidatos mezclando ingeniosamente sus virtudes y defec-



- 14 -

tos. Es difícil interpretar por quien va a votar una persona que se define en estos términos:

Alessandri : "Es un fanfarrón pero en su gobierno las cosas estaban mejor"

Tomic : "Poco se sabe de él"

Allende : "No me gusta opinar de este caballero".

Otro caso:

Tomic : "Se podría evitar que saliera"

Alessandri : "Mejor ni hablar"

Allende : "Está muy usado"

Este elevado porcentaje de indecisos puede modificar en cualquier sentido el panorama electoral de la clase obrera. Las opciones las eligen con criterios tan ajenos a los problemas políticos mismos que es prácticamente imposible predecir tendencias hacia una definición. Confunde más aún saber que la indefinición afecta a veces a los tres candidatos, en otros casos se trata de escoger entre dos. Esto último se produce tanto entre Tomic-Allende como entre Alessandri-Allende o Alessandri-Tomic.